

la pantalla

SEMANARIO ESPAÑOL DE CINEMATOGRÁFIA

20
cts



Para mi público de Madrid un
afectuoso saludo del

Antonio Moreno

Madrid
9 diciembre 1927
Año 1 Núm. 4

La pantalla. = Semanario español de cinematografía. = Se publica los viernes. = Suscripción: 10 pesetas año. = Editado en Rivadeneyra. Paseo de San Vicente, núm. 20. Madrid. = Teléfono 12936. = Apartado de Correos 8015 Propietario: LUIS MONTIEL = Director: ANTONIO BARBERO

¿Qué opina usted del Cine?



(Foto Díaz.)

ENEROSO enemigo es, en su victoria indudable, el cinematógrafo del Teatro y de la novela! A él, al sugestivo poder de evocación directa y fantasía libre que posee, debe atribuirse, más que a ninguna otra razón, el que los teatros se vacíen y los almacenes de librería se colmen demasiado.

El cinematógrafo supera a los relatos hablados o escritos, por como añade al carácter peculiar de cada uno de ellos el del otro y además el suyo amplio y múltiple como la vida misma.

La sed de aventura y lejanía que mueve a las muchedumbres se sacia con la ingeniosa mentira, siempre existente, del *film*; adonde la imaginación multitudinaria no llega con auxilio de telones pintados y reencarnaciones sucesivas de los actores familiares al espectador, el *film* ofrece la verdad ilimitada de los lugares distantes y las gentes cada vez nuevas a la mirada.

Mientras el novelista, el cuentista, ha de componer con frases la escena para sus anécdotas, el cineasta tiene a su servicio la Naturaleza misma, los personajes vivos, la luz de Dios y las luces del hombre.

No. Ciertamente libro y drama no pueden re-

sistir la lucha de su enemigo el cinema. Pero ya se dice que éste pone generosidad en la victoria, y al modo de un conquistador de pueblos, que no le guían bajos móviles, hace fecundo el triunfo para los vencidos. Al autor dramático, al actor que ahorra y todavía comparten la soledad de los teatros, al novelista que ve mermados sus ingresos y escucha decrecientes los ecos, tan sonoros ayer, para sus obras, ocasión mejor se les ofrece de emplear fantasía, arte y sentimiento en una más bella, más veraz y, sobre todo, más universal tarea.

Las muchedumbres que colman las enormes salas modernas del espectáculo cinematográfico, ya no les basta con oír la historia de amor, de guerra o de aventura; menos aún se resignan a colaborar con su pensamiento en la sugerencia emanada de la lectura. Quieren y precisan la ejemplaridad viva de las actitudes, el fácil traslado a lugares opuestos, la inmediata elocuencia de los paisajes y las urbes, que palabras de escritor y colores de escenógrafo no alcanzan a expresar con tal realismo que la propia realidad reproducida por una máquina al servicio de un artista.

Importa, pues, que el Teatro y los que del Teatro viven y con el Teatro sueñan en España, se den cuenta de lo que el cinematógrafo ha de significar todavía en nuestro país. Importa igualmente a escritores, los escritores de novelas y cuentos y poemas, no desatender esa propicia condición del cinematógrafo triunfante en la curiosidad multitudinaria.

Y cuando los dramaturgos y los novelistas, que hasta ahora están suicidamente alejados de las laudables tentativas filmáticas españolas o que se han acercado a ellas torpemente, comprendan que no está el desvío del público hacia teatros y librerías en una decadencia escénica o literaria, sino en la pujanza y perfección crecientes del cinematógrafo, tendrá en España este arte múltiple del siglo XX la importancia y el valor que ya posee en el resto del mundo.

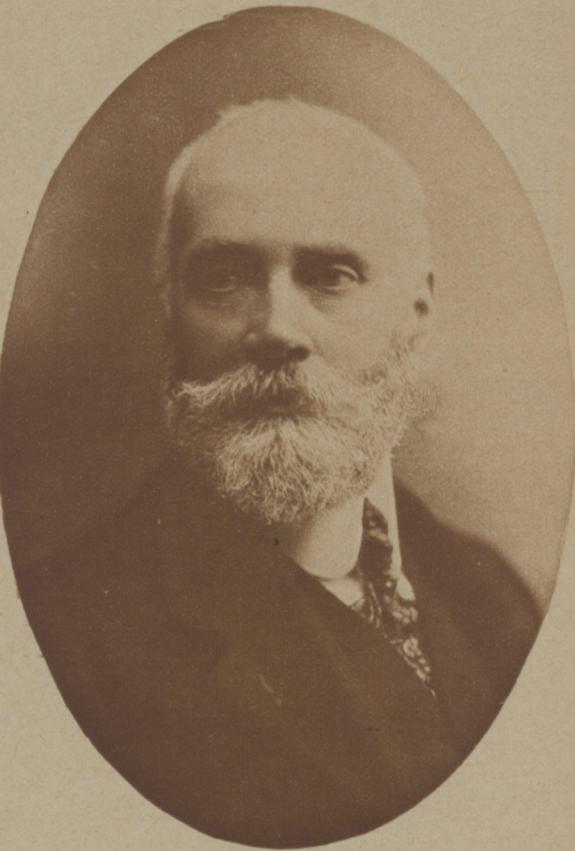
Así sea.

JOSÉ FRANCES

plata—dice un proverbio árabe—y el silencio, oro. La Naturaleza no las necesita para expresarnos su belleza y una mujer hermosa no suele ganar mucho cuando abre la boca.

Pero el cinematógrafo, como todas las cosas excelentes de este mundo, se corrompe por la malicia de los hombres. Hasta ahora, desgraciadamente, más ha servido para el mal que para el bien: escuela de ladrones y asesinos, academia de lidianas. La codicia de sordidos empresarios ha explotado la insana curiosidad de la muchedumbre, los viles instintos que yacen en el fondo de nuestra naturaleza animal. Preveo, sin embargo, y lo deseo, que, calmada la fiebre de ladrones y *detectives* y sosegados también los arrebatos de la sensual volubilidad, el cinematógrafo, en manos de empresarios honrados y de artistas que merezcan tal nombre, será con el tiempo, no solamente recreo de los ojos, sino aliciente del alma, maestro y propagador de la bella y sana literatura.

A. PALACIO VALDES.



(Foto Sicilia.)

La cinematografía es un prodigioso invento que aun no ha logrado toda su eficacia. Yo lo estimo como un poderoso auxiliar de la literatura, muy particularmente de la novela. Porque si es cierto que los lectores dotados de imaginación se representan escenas y pasajes con toda verdad y relieve, los que de ella carecen encuentran en el cinematógrafo un adecuado estímulo para saborear las páginas trazadas por el novelista.

Es un arte mudo y algunos por ello le motejan. Para mí no es grave defecto. Las palabras son

Concurso de Argumentos

Si es cierto que todos llevamos dentro un drama, no es menos cierto que la mayoría de éstos, por falta de tiempo y humor para escribirlos, quedan completamente inéditos, perdiéndose así, seguramente, algunas obras dignas de ser conocidas y admiradas.

En nuestro siglo, bien llamado de la prisa, nadie que no sea un profesional de la literatura puede dedicarse a escribir una obra teatral; pero el siglo de la prisa es también, por fortuna, el siglo del cine, que sabe hacer vivir maravillosamente, ante nuestros ojos, los más intensos dramas y las comedias más divertidas.

Larga y enojosa tarea es la de dialogar un drama, con su obligada distribución en actos y escenas, y nada, en cambio, más fácil que resumir en pocas palabras el drama o la comedia que llevamos dentro, dejando a los expertos el cuidado de darle vida por medio de la pantalla.

Invitamos, pues, a nuestros lectores, a ensayar sus

dotes de argumentistas tomando parte en este concurso y ofrecemos un premio de mil pesetas para el que, a juicio del Jurado encargado de examinarlos, resulte el mejor entre los argumentos presentados.

Terminado el concurso, nosotros realizaremos las gestiones necesarias para hacer filmar el argumento premiado en cualquiera de los estudios establecidos en Madrid, previo un nuevo certamen, en el que serán elegidos los artistas que hayan de interpretarlo.

Será preferido, entre los mejores, el que requiera menos gastos para su realización.

BASES

1.º Los argumentos serán remitidos o entregados en nuestra Redacción, bajo sobre cerrado, que llevará un lema, y no ocuparán más de diez cuartillas de tamaño corriente, escritas a máquina, con espaciado nor-

mal, hasta el día 1.º de marzo, a las ocho de la noche.

2.º En sobre aparte, y con el mismo lema, se remitirá el nombre y dirección del autor.

3.º El premio no podrá, en ningún caso, ser dividido ni declarado desierto.

4.º El argumento premiado continuará siendo propiedad de su autor.

5.º Si el Jurado hallase, además del premiado, otros argumentos con méritos suficientes para ser filmados, nosotros gestionaremos igualmente su edición, quedando siempre los argumentos de la exclusiva propiedad de sus respectivos autores.

6.º Los concursantes aceptan de antemano el fallo del Jurado, que estará formado por personas de reconocida competencia.

7.º El importe del premio estará a disposición del agraciado desde el día siguiente al en que publicaremos el resultado del concurso.

Ruth Roland, "hombre" de negocios

EL espíritu financiero está tan arraigado en el carácter americano que hasta las gentes más apartadas, por su profesión, de estas cuestiones, sienten un invencible deseo de especular. De Ruth Roland, admirada protagonista de muchas series Pathé, podría decirse que es un expertísimo «hombre de negocios».

Los primeros quinientos dólares que logró economizar sobre su sueldo de cincuenta dólares semanales, los empleó en pagar el primer plazo de un lote de terrenos. Este, pagado a diez dólares por mes, le costó el doble de lo que valía en realidad; pero todavía lo posee y hoy ha cuadruplicado su valor.

Este fué su primer negocio; después siguió dedicándose a la compraventa de terrenos con el dinero que economizaba de sus salarios, y cuando reunió capital suficiente formó su propia compañía, redactando ella misma sus contratos, «sin ayuda de abogados», según declara, y escribió también el argumento del primer «film» que realizaron, titulado *Las aventuras de Ruth*.



Durante algunos años alternó sus trabajos con la compañía «Ruth Roland Serials», y sus asuntos financieros, cada día más prósperos. En cierta ocasión, contra la opinión de sus amigos terratenientes, adquirió un terreno esquinado en los arrabales de la ciudad. Poco tiempo después vendía una parte del lote para construir en él un magnífico teatro, lo que dobló el valor del resto. Para colmo de su buena suerte, una compañía de transportes levantó depósitos y talleres en los terrenos adyacentes, y el «mal lote» se convirtió en un magnífico negocio para la actriz-propietaria.

Ultimamente compró un terreno de sesenta y una áreas, que urbanizó y subdividió por su cuenta, en el que está construyendo numerosos hotelitos y casas de vecindad, que constituyen el barrio llamado «Roland Square». En este barrio se ha reservado una parte, donde piensa construir una magnífica residencia para su uso, cerca de la que posseen Douglas Fairbanks y Mary Pickford.

Ruth Roland, que ha ganado más de un millón de dólares con sus negocios, se siente, sin embargo, atraída por su primera y única vocación, y vuelve a la escena muda para renovar sus bien conquistados laureles.

RUTH ROLAND EN LA PUERTA DE SUS OFICINAS

Al Hollywood madrileño

He aquí qué se ha «filmado» una película española sin la rutina de la conocida película española. Un film con una visión moderna en cuanto a técnica y argumento. Y lo interesante de esta película es que las escenas más importantes han sido interpretadas no por profesionales del cinematógrafo, sino por los poetas Milicua y Carranque de Ríos y el pintor Ricardo Baroja. Siendo esto algo extraordinario, hemos pedido a estos nuevos actores unos comentarios para el público de *LA PANTALLA*.

Carranque de Ríos nos dice:

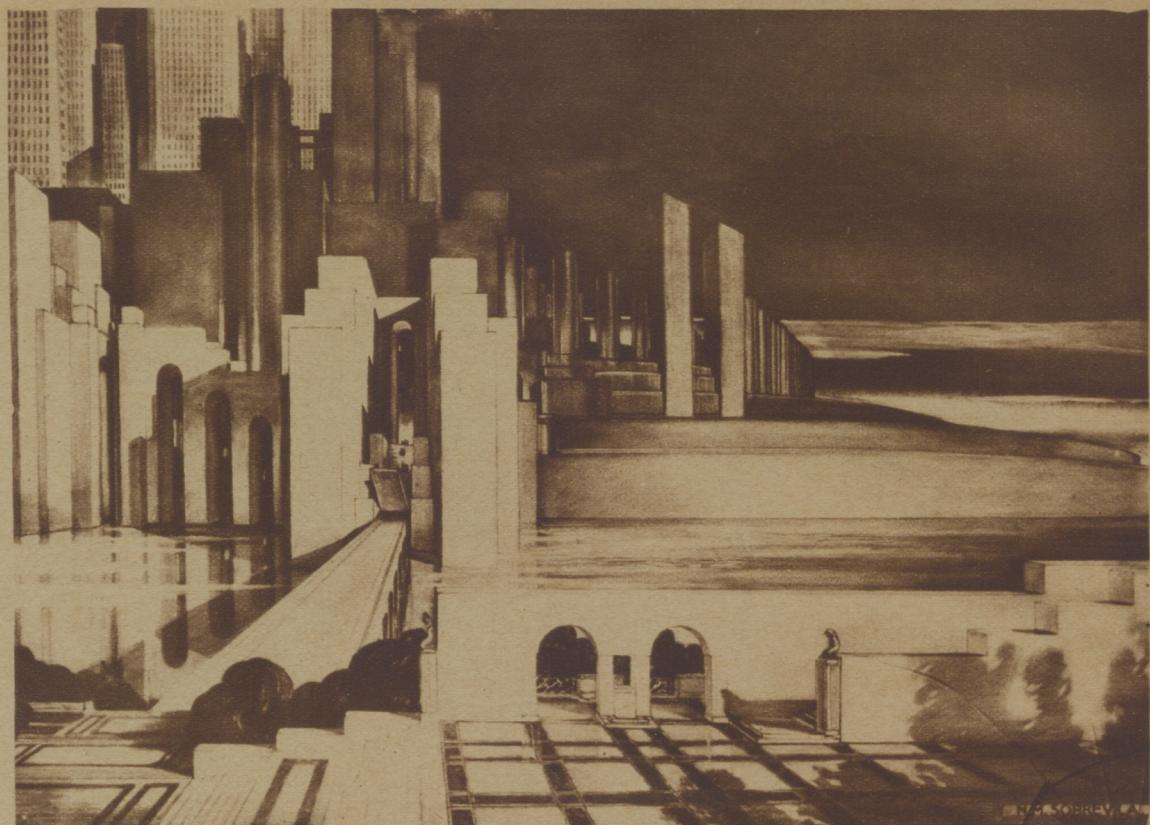
—Esto ha sido para mí una aventura; pero no una aventura más. Me he cansado pronto de ser ebanista, pintor, marinero, y a veces hasta el escribir un poema, un cuento, me cansa. Pero en el «cine» parece que me hallo en un mar sin orillas; algo enorme, en donde creo que haré cosas interesantes. Estoy contento de esta nueva profesión; a últimos de diciembre firmaré un contrato con una de las Casas más importantes de España. El tipo de la película es un tipo un poco cínico, un poco noble..., algo diverso y complicado.

—¿...?

—No; todavía no se ruedan las películas que debían rodarse. Claro que en España hay una ausencia casi total de valores artísticos para dar al cinematógrafo una forma decorosa. La mayoría de los directores son gentes sin un ideario cinematográfico. Por eso, un hombre como N. M. Sobrevila, el director de *Al Hollywood madrileño*, ha sido para ellos como un loco, como un visionario. Y, sin embargo, uros hombres más como este nuevo director, y España será en el cinematógrafo lo que por sus tipos, sus paisajes, debe ser.

Del poeta Milicua hemos obtenido, no unos comentarios sobre su actuación en *Al Hollywood madrileño*, nada de esto; nos ha enviado un manifiesto destructor. Una bomba antiazorinesca, que, sinceramente, nos ha dado miedo publicarla, es decir, estallarla. Pobre surrealismo de Azorín.

De las tres preguntas a Ricardo Baroja, he aquí las contestaciones. Baroja, el ilustre artista, tiene



SOPRENDE EN UNA PRODUCCIÓN ESPAÑOLA, TAN APEGADA, HASTA AHORA, A LO CLÁSICO, A LO MEZQUINAMENTE REAL Y VERO SIMIL, ESTA AUDACIA DE LÍNEAS Y DE COMPOSICIÓN QUE SE APROXIMA A LA TÉCNICA GIGANTECA DE LOS GERMANOS

un aire marino; bueno, digámoslo de una vez: Ricardo Baroja, si gana dinero en París con una exposición de cuadros suyos, se hace un barco pequeño para él solo; de una tonelada, de media; lo del peso no lo sabemos bien.

—¿Qué impresión le produjo el trabajo ante el aparato tomavistas?

—La impresión más alegre. La claridad diamantina de los arcos voltaicos se mete en el cerebro a través de los huesos. Una borrachera de luz. La conjuntivitis, eso ya es un tanto desagradable.

—¿Qué es lo que mejor desempeñaría usted en el arte cinematográfico?

—El resolver los problemas de claroscuro. Creo que se puede llegar a conseguir el efecto de algunas aguasfuertes de Rembrandt y de Goya. La oscuridad iluminada y la audaz combinación de manchas blancas y negras. Suprimir el tópico, ya tan manido, de la aureola luminosa que rodea las cabezas, especialmente las femeninas, en las películas actuales.

—¿Cree usted que la película *Al Hollywood madrileño* aportará algún valor nuevo a la cinematografía española?

—En la película citada hay media docena de escenas estáticas admirables. Tan admirables, que dudo que en la cinematografía mundial haya escenas del mismo género que puedan compararse con las que el director español ha conseguido con los pocos elementos que ha tenido a su disposición. Naturalmente, me refiero a los medios técnicos que en España no han llegado a la perfección de los que se emplean en el Extranjero.

DEDE



CARRANQUE DE RÍOS EN UNA ESCENA DE «AL HOLLYWOOD MADRILEÑO»

El casto desnudo helenico



Maria Corda vistiendo el traje prescrito por los cánones para las damas elegantes de Atenas.

Alice Adaire, elegida entre miles de bellezas del mundo entero, para interpretar la diosa Afrodita, con Maria Corda, de Helena.



LA túnica griega, de líneas sencillísimas y exquisitamente armoniosas, descubría mucho más que los actuales modelos de París, y, sin embargo, no tenía nada de inmoral. Bajo el cielo purísimo de Grecia, las piernas y los brazos desnudos de sus mujeres tenían una castidad de belleza absoluta, que desconocen las finas extremidades de nuestras contemporáneas, cubiertas y descubiertas por la transparente media seda.

Acostumbradas desde la infancia a pasear medio desnudas en el estadio y en el ágora, por entre las viejas encinas de sus bosques y bajo los muros sagrados de sus templos paganos, en el país de Afrodita cada mujer era una estatua, apenas velada por blancos y tenues velos, que se amoldaban maravillosamente a la gracia inesperada y única de sus actitudes, aprendidas en la práctica no interrumpida de las danzas helénicas, inimitable escena de eurítmica belleza.

En el nuevo film *The Private Life of Helen of Troy* (*La vida privada de Helena de Troya*), versión cinematográfica de la sátira que sobre la leyenda del rapto famoso escribió el Dr. John Erskine, se suceden sin interrupción —placer inestimable para unos ojos de artista— escenas como éstas, que se parecen a escultóricos grupos marimóreos, dignos del divino cine del praxitélico.

Maria Corda (Helena) y Ricardo Cortez (Paris) componen un cuadro de incomparable plasticidad y belleza.

Cinegramas

Los múltiples admiradores de Buster Keaton no han olvidado las geniales interpretaciones del divertidísimo *Pamplinas* en *El Boxeador*, *El rey de los cow-boys* y tantas otras cintas, incomparables éxitos de risa. Para éstos, una buena noticia: el mago de la risa ha firmado un contrato con la casa «Metro Goldwyn», propietaria y distribuidora durante muchos años de todas sus cintas, y muy pronto podremos admirar en una nueva creación al comediante que nunca ríe y siempre hace reír.

*
PUEDE imaginar el lector un aparato de radiotelefonía a bordo de un barco pirata y en el año 1820?

Semejante anacronismo ocurrió, sin embargo, durante la impresión de las escenas de la película *El águila del mar*, que pronto admiraremos, cuando, con objeto de transmitir órdenes a los artistas que en ella tomaban parte—y a la cabeza de los cuales se encuentran los fulgurantes astros Ricardo Cortez y Florence Vidor—, Frank Lloyd, director de esta interesante película de asunto marino, instaló una estación difusora de radiotelefonía en tierra y varias estaciones receptoras en los barcos piratas y mercantes que en ella aparecen. Por medio de este modernísimo sistema, tan en contradicción con el asunto de la película, el director Lloyd consiguió comunicarse constante y eficazmente con los intérpretes.

*
EL actor japonés Sojin y su esposa Ura Mita, que trabajan actualmente en *La danza del Diablo* con Gilda Grey, saldrán muy pronto para su país natal, donde piensan dedicarse por su cuenta a la producción cinematográfica.

Asegura Sojin que su actuación en Hollywood no tenía más objeto que el de aprender los métodos americanos de trabajo. Su esposa es una actriz conocidísima en el Extremo Oriente, y, hasta ahora, no había tomado parte en ningún film.

*
ERA inevitable que las grandes Compañías cinematográficas, siempre ávidas de nuevos rostros famosos, se disputaran encarnizadamente a la yalerosa y linda Ruth Elder para convertirla inmediatamente en «estrella».

Entre las numerosas proposiciones que ha recibido la conocida y admirada aviadora, hay un telegrama de Monty Banks que dice, sencillamente: «Felicitaciones por su gran hazaña. ¡Querría ser la heroína en mi próximo film! Sus condiciones por telégrafo.»

*
EN el film recientemente terminado en los estudios «Tiffany-Stahl» bajo la dirección de George Archainbaud, titulado *Night Life* (Vida nocturna), toma parte F. Shumann Heink, hijo de Mme. Shumann Heink, conocida contralto de ópera y del ilustre actor del mismo apellido, considerado como uno de los más grandes trágicos europeos.

*
QUIERO verme en los periódicos, la primera producción de Lois Moran después de haber firmado nuevo contrato con «Fox Film», está «filmándose» en los «West Coast Studios». Figura como protagonista, al lado de Lois Moran, el gran actor Edmund Lowe, que hace de ocurrente vendedor de jabón. Dirige la producción Albert Ray.

CHARLES Farrell y Greta Nissen, que ahora actúan ante el objetivo como protagonistas de *La Novia de la Noche* en los «William Fox Hollywood Studios», no son prometidos, ni piensan casarse. Anunció su próximo enlace un periódico de Hollywood; pero, a instancia de ambos, lo niega el departamento de publicidad de «Fox Film».

*
EN los estudios «Natan» se está rodando actualmente, bajo la dirección de Mr. Maurice de Gleize, *La Madonne des sleepings*. Durante el rodaje de este film, la concienciosa actriz Mary Cesta permaneció todo un día amordazada y atada en el interior de un semáforo, encontrándose, al llegar la noche, completamente rendida.

*
OLIVE Borden, la bella artista «Fox» que cuenta por miles sus admiradores en España, ha terminado la película *Pijamas* y está ahora trabajando en la producción *Ven a mi casa* con el famoso «astro» español Antonio Moreno, bajo la dirección de Alfred E. Green.

*
MR. Max de Rieux dirige en los estudios «Gaumont» la adaptación cinematográfica de la novela de Balzac titulada *La cousin Bette*. Los exteriores de este film, cuya protagonista encarna Alice Tissot, se tomarán en las cimas nevadas de Schlucht.

*
EN los estudios vieneses se nota, desde hace algún tiempo, mucha actividad. Entre otros films se ruedan actualmente: en los estudios «Schoenbrunn», *El amante de su mujer*, dirigido por Neufeld, con artistas austroalemanes; en los estudios «Vita», *El derecho de vivir*, drama social dirigido por Robert Wollmuth; y en los estudios «Listo», *Otras mujeres*, que dirige Heinz Hanus.

*
PATSY Ruth Miller, la monísima heroína de *Por qué las jóvenes regresan al hogar*, *La locura del Charlestón* y *El jorobado de Nuestra Señora*, recientemente operada de apendicitis, se encuentra perfectamente restablecida y ha reanudado su trabajo en los estudios de la «Universal Pictures».

*
CON el mejor éxito se ha estrenado en Nueva York la versión cinematográfica de *La cabaña del tío Tom*, realizada bajo la dirección de Harry Pollard. En ella intervienen, muy acertadamente según nuestras noticias, Marguerite Fisher, esposa de Harry Pollard; Virginia Gray, una Eva encantadora de diez años de edad; George Seigmann; Arthur Edmund Carewe; Mona Ray, que interpreta una graciosísima negrita; Eulalie Jensen, y Lucien Littlefield.

*
MARY Pickford es la única «estrella» de primera magnitud que lleva el pelo largo y al filmarse su última obra se encontró frente al gravísimo problema de «cortarlo o no cortarlo». En vano solicitó la opinión de sus amigos y admiradores de todo el mundo, pues recibió tantos votos en favor como en contra, teniendo, por último, que aceptar un amable término medio y peinar sus ilustres rizos en forma que parecieran estar cortados. Y ahora si, al ver la cinta, algún moderno Villon escribe una balada con el título de *¿Dónde están los rizos de ayer?*, podrá responderle quien esté en el secreto: «En la cabeza de Mary, aunque usted no los vea.»

*
EN el Rialto Theatre, de Nueva York, se ha estrenado el día 25 de noviembre la última película de Mary Pickford, titulada *La pequeña vendedora*. Este film, cuyo argumento ha sido escrito por Kathleen Norris, se desarrolla en un almacén de «todo a cinco y diez centavos», equivalente a nuestros almacenes de «Todo a 0,65», y en él toman parte Charles Rogers, Hobart Bosworth y Aynone Taylor. La fotografía es del veterano Charles Roscher, que ha regresado recientemente de Alemania, donde ha perfeccionado un nuevo lente de cámara, que utiliza por primera vez en esta cinta.



Alice Terry, la incomparable intérprete de «Mare Nostrum», verdadero prototipo de distinción y elegancia, sin la peluca rubia que usa en las películas

BUZON CINEMATOGRÁFICO

LA PANTALLA, que tiene un archivo perfectamente montado, admite cuantas consultas quieran dirigirle sus lectores sobre artistas, directores, films, etc., y contestará, por turno riguroso, todas las que se reciban en su Redacción.

Tirzad.—May McAvoy nació el 8 de septiembre de 1901, en Manhattan; tiene ojos azules y cabellos castaños; mide 1,49 de estatura. José Ramón Samaniegos Novarro (Ramón Novarro) nació el 20 de septiembre de 1890, en Durango, Méjico. A estos dos artistas puede escribirles a los estudios Metro-Goldwyn-Mayer. Reginald Denny nació en Sur Rey (Inglaterra) el 20 de noviembre de 1891 y trabaja en los estudios Universal.

Quinita.—Entre tantas cartas como hemos recibido estos días, la suya nos es particularmente grata por lo espontánea y graciosa. A nosotros nos parece muy bien que hagan fiesta todas las «chicas del taller» los viernes por la tarde para leer a gusto nuestro semanario, y si acaso madame esperaba sólo nuestro voto favorable..., ¡concedidas las vacaciones! Será, amiga Quinita, si madame no le paga a usted un sueldo fabuloso, le aconsejo que abandone la aguja y tome la pluma. A menos que la carta la haya escrito un novio suyo, estudiante él, poeta él y un poquito guasón. De todos modos, agradecidísimos.

El curioso impertinente.—Myrna Loy trabaja en los estudios Warner. No le doy la dirección de las casas que me pide porque comenzaremos muy en breve a publicar una lista de todas las casas productoras y de sus respectivos artistas.

Conchita.—Puede solicitar los autógrafos que deseas escribiendo a sus artistas favoritas, cuya dirección hallará en la lista que vamos a publicar.

Terete.—Ramón Novarro es soltero. Antonio Moreno es á casado con miss Daisy Canfield Danziger.

Lecpoldo Fernández (Madrid).—Recibidos sus argumentos, que no pueden en rar en concurso por no ajustarse el envío a las bases publicadas. Los argumentos tienen que venir «bajo sobre cerrado y con un lema. Aparte y bajo igualmente cerrado, con el mismo lema, el nombre del autor». Envíe otros, si gusta, ateniéndose a estas disposiciones.

E. G. Reig (Barcelona).—Agradecemos los elogios que nos dirige en su atenta carta. Sus observaciones acerca de nuestro concurso de argumentos serían atinadísimas si éste fuera para «profesionales»; pero precisamente es todo lo contrario, y nosotros suponemos desde luego que nuestros lectores ignoran en absoluto todas esas cuestiones de escenificación, desarrollo, títulos, etc., y les pedimos sencillamente que nos cuenten un argumento de película con la menor cantidad de palabras posibles. Sólo así pueden entrar en el concurso todos los lectores, como es nuestro deseo.

NUESTROS LECTORES DICEN...

Deseando conocer la opinión del público, acerca de las películas y de los artistas, invitamos a nuestros lectores a colaborar en esta página, aconsejándoles que sean imparciales en sus juicios y moderados en la crítica, teniendo en cuenta que esta sección ha de ser un grato intercambio de opiniones entre los aficionados al cinematógrafo.

Ninguna carta deberá exceder de doscientas palabras. Todas las semanas elegiremos las mejores entre las recibidas, otorgando un premio de 25 pesetas a la primera, otro de 10 pesetas a la que le siga en méritos y 5 pesetas a cada una de las que se publiquen. Las cartas han de venir firmadas con nombre y apellido. Nosotros no nos hacemos solidarios de los juicios contenidos en las cartas publicadas.

PRIMER PREMIO

Difícilmente podremos encontrar otra cinta donde se hallen como en ésta reunidos los más opuestos sentimientos. El amor, el odio, la religión y la venganza desfilan por ella, dando ocasión a pasajes llenos de emoción y a escenas rebosantes de atractivos.

Si a *Ben Hur* le priváramos de su argumento tan cautivador, que crece en interés a medida que las escenas se van sucediendo en la pantalla, nos hubiera asombrado por la belleza de sus paisajes, por el colorido de sus escenas, por la riqueza de detalles y por su dirección y escenografía acertadas y perfectas.

La batalla naval entre los trirremes romanos y las embarcaciones piratas es sencillamente magistral; continuada, azarosa, sin que por un momento deje de sentirse el movimiento, el jadeo de los cuerpos y el fragor de la pelea.

La carrera de cuadrigas, en el circo de Antioquía, es de un interés tal que mantiene a los espectadores en un estado de nerviosidad, que no concluye hasta que el carro de Messala se arrastra por la arena, brutalmente hecho pedazos.

Los personajes, por último, admirablemente seleccionados y las escenas del Salvador rodadas en tec-

nicolor que encajan a maravilla en la cinta, hacen de *Ben Hur* la película eterna e inolvidable.

AUREA AZCÁRRAGA.

Madrid.

SEGUNDO PREMIO

El séptimo cielo nos parece un poema, cinematográfico, sentimental y romántico, aunque no sea así el ambiente en que se desarrolla, de ínfima categoría social. Una mujercita, desgraciada, buena, dulce, noble, dócil, muy poquita cosa, tierna, delicada, un ángel... Un muchacho guapote, fuerte, de buen corazón, de infantil jactancia, que se avergüenza de decirte que te quiero, con la pueril presunción de ser valiente. Un amor platónico, un gran amor, con toda la fuerza de la juventud, que nace por la compasión de Chico y la admiración de Diana, y que tiene su fuerza expansiva en la despedida para la Gran Guerra. Hasta la última escena la desgracia extiende su manto, a la par que el amor va haciéndose sublime, ideal. Charles Farrell, sonriendo siempre, preciado de sí mismo por su bondad; Janet Gaynor, llorando y riendo con lágrimas en los ojos.

Creemos es la mejor tragedia amorosa interpretada hasta el día de un fuerte amor que une dos almas jóvenes, sin mácula, además de ser la revelación de dos excelentes actores, aunque con más amplio campo de acción y porvenir para Charles Farrell...

JOSÉ MURILLO NIEBLA

Madrid.

TERCER PREMIO

En *Royalty* se ha estrenado *El mundo perdido*.

Atrevido es el intento de hacer vivir en la pantalla a aquellos monstruos de la edad prehistórica, de los que no tenemos más noticias que los restos fósiles hallados en excavaciones, y que, reconstituidos, podemos admirar en algunos de nuestros museos. Sin embargo, aun cuando algunos de los susodichos animales, «plásticamente» estén bien conseguidos, les falta la vida natural, a la que tanto se acercó el dragón de *Los Nibelungos*, verdadero alarde de la técnica alemana. En este caso no se les ha sabido dar más que un movimiento de muñeco mecánico, que en semblantes bichitos incita verdaderamente a la hilaridad. Todo esto ha hecho que pierda valor una cinta que, indiscutiblemente, lo tiene, más que por la in-

terpretación, por las bien conseguidas escenas de conjunto de la última parte.

Los papeles principales corren a cargo de Bessie Love, Lewis Stone y Lloyd Hughes, que están discretos. En cuanto Wallace Beery, de modalidad artística por completo opuesta a su papel, nos demuestra una vez más sus buenas cualidades de actor interpretándolo lo mejor posible.

A pesar de los defectos que, a mi modesto juicio, posee la cinta, es amena, y, sobre todo, tiene la inapreciable cualidad, hoy día escasísima, de la originalidad.

JAIMÉ ALCÁNTARA.

TERCER PREMIO

Como cada vez que se estrena una película nacional, también ahora, ante el estreno de *El negro que tenía el alma blanca*, nos han salido los eternos y rutinarios detractores del film nacional, criticando a su gusto la obra de Benito Perojo.

Y, no encontrando en su cerebro otro argumento más sólido con que desestimar la labor del director y de los intérpretes españoles de la citada producción, han optado por asegurar que el éxito de esta película se debe, más que a nada, a la intervención de elementos extranjeros (operador, decoradores y algunos actores), queriendo darnos a entender que para ellos la adaptación al celuloide de la novela de Insúa, no es una película española.

Pero piensen esos señores detractores del film nacional, que si *El negro que tenía el alma blanca* no quieren considerarlo película nacional, por la sola razón de haber intervenido en su realización algunos elementos extranjeros, criticando por ello a sus realizadores hispanos, no han sabido criticar, aceptándolo como de producción yanqui, un film como *Hotel Imperial*, en el que tanto el autor, Mauritz Stiller; el director, Erick Pommer; varios actores: Pola Negri, George Siegman, etc., pertenecen, por su nacimiento, a nacionalidades de la vieja Europa.

PEDRO GOMÉS.

Los señores agraciados pueden pasar a recoger el importe de sus premios en nuestra Redacción, cualquier día laborable, de once a una de la mañana, los que viven en Madrid, o indicarnos en qué forma desean se les remita, los que residen en provincias.



LON CHANEY, EL HOMBRE DE LAS MIL CARAS, CON SUS DOS ACTRICES FAVORITAS MARCELINE DAY Y BETTY COMPSON A QUIENES HA REPARTIDO PAPELES DE IMPORTANCIA EN SU PRÓXIMO FILM

La ilustre fregona

ALPITANTE de vida y de realismo, la obra del glorioso manco, que conoció, en su larga peregrinación por todos los caminos, los curiosos tipos de pícaros graciosos, mozos aventureros, desgarradas mesoneras y andantes doncellas, con tanta e inigualada donosura retratadas en las páginas inmortales de sus novelas y entremeses, se presta admirablemente a la realización cinematográfica.

La nueva Sociedad española «Venus-Film» no podía haber elegido para hacer su presentación obra más interesante ni más «filmable» que *La ilustre Fregona*, ni pudo encontrar tampoco, para encarnar a Constancica, la aristocrática fregona de luengas trenzas blondas, tipo más idealmente adecuado que Mari Muniaín. En Ángel de Zomeño, Juan Romero, Rafael Calvo, Modesto Rivas, José Jiménez y Margarita Aizcorbe, nuevos, la mayoría de ellos, en estas lides cinematográficas, se encuentran muy bien personificados los principales personajes de este *film*, que sorprenderá seguramente a los espectadores por sus bellas fotografías y la propiedad de los interiores.

El argumento, que se adapta respetuosamente a la obra de Cervantes, nos cuenta cómo el joven Carriazo, hijo del ilustre caballero D. Diego de Carriazo, dejó su casa siendo muy mozo, y pasó fuera de ella tres años, durante los cuales le sucedieron mil peripeyas y aventuras. Gracias a setecientos reales que ganó



MARI MUNIAÍN, LA BELLÍSIMA Y ENCANTADORA PROTAGONISTA DE «LA ILUSTRE FREGONA»

jugando a los naipes, pudo vestirse decentemente y volver a Burgos, donde le esperaba su madre, que mucho había llorado por él.

Entre los que visitaron al recién llegado se encontraban D. Juan de Avendaño y su hijo Tomás, a quienes refirió el viajero mil sucesos mentirosos y algunas aventuras reales, sin hablarles nada de las al-

madrabas, porque de ellas guardaba muy buen recuerdo y en ellas tenía puestos sus deseos.

Viendo Avendaño que su amigo estaba triste y cañíoso, le preguntó la causa, y éste confesó que le atraía la vida de aventura y deseaba volver a ella, decidiendo ambos escapar juntos de sus casas, pretextando que querían estudiar en Salamanca.

Salieron de Burgos acompañados de un avo, y en Valladolid dejaron a éste, con engaños, en la fuente de Argales, entregándole una carta, que decía así:

«Vuesa merced será servido, señor Pedro Alonso, de tener paciencia y de dar la vuelta a Burgos, donde dirá a nuestros padres que habiendo nosotros sus hijos, con madura consideración, considerado cuán más propias son de los caballeros las armas que las letras, habemos de trocar a Salamanca por Bruselas y a España por Flandes. Los cuatrocientos escudos llevamos; las mulas pensamos vender. Nuestra hidalgia intención y el largo camino es bastante disculpa de nuestro yerro, aunque nadie lo juzgará por tal, si no es cobarde. Nuestra partida es ahora; la vuelta será cuando Dios sea servido, el cual guarde a vuesa merced como puede y éstos sus menores discípulos deseamos.

En la fuente de Argales, puesto ya el pie en el estribo para caminar a Flandes.—Carriazo y Avendaño.

En Madrid, y en la plaza Mayor, vendieron sus mulas y se pusieron en camino para Toledo, donde se hospedaron, siguiendo el consejo de unos mozos con quienes toparon en Illescas, en la posada del Sevillano. Al entrar en la posada Avendaño se cruzó con una hermosa joven, que llevaba en la mano un candelabro, y tan turbado quedó con su presencia, que, a pesar de la mala noche que les hizo pasar el hijo del corregidor con sus rondas, solicitaron las plazas que quedaron vacantes de mozos de mesón: Avendaño, para dar la cebada, y Carriazo, de aguador.

La Argüello y la Gallega, mozas del mesón, se prometieron conquistar a los dos caballeros que, como mozos, servían bajo los nombres de Tomás Pedro y Lope Asturiano, y habiendo sido encarcelado este último, por atropellar con el suyo a otro burro de aguador, la Argüello se presentó en la cárcel a visitarle, y como los guardias no la dejaron pasar, se peleó con ellos.

Valiéndose de mentiras consiguió Tomás Pedro que libertaran a su amigo, y aquella noche, mientras cenaban, hablaron de la ilustre Fregona.

—Yo te digo, amigo Lope, que ella no friega ni entiende en otra cosa que en ser guarda de la plata la brada que hay en casa, que es mucha.

Así afirmaba Avendaño, enamorado de Constancica, y luego tomaron parte en el baile que se celebraba a la puerta del mesón, cantando el asturiano con mucho arte; pero la fiesta terminó entre insultos y golpes, con la consiguiente intervención del Sevillano y de los corchetes.

Entre tanto la Argüello y la Gallega continuaban el asedio de los mozos que no las hacían caso. Tomás, llevado de sus pensamientos amorosos, había escrito unos versos en el libro de la cebada, que el Sevillano



UN CAMPAMENTO DE GITANOS EN EL QUE LOS GALANES VENDEN LOS TRAJES DE CABALLEROS Y LOS CABALLOS

ÁNGEL DE ZOMEÑO, QUE HA ENCARNADO EL GALÁN «TOMÁS DE AVENDAÑO»

descubrió y dió a leer a la mesonera, mientras él estaba en la catedral siguiendo a Constanza.

Mientras esto sucedía en los corredores del mesón, el Asturiano compró un burro en diez y seis ducados, y luego, jugando con unos gitanos, perdió el dinero y el burro, que se lo ganó él mismo que se lo había vendido. Visto esto, dijo que el burro tenía cinco cuartos y que él no se había jugado la cola, así que debían darle lo que le correspondiese a ella desde la cabeza. Todos se pusieron a reír, pero el Asturiano sacó un puñal, dispuesto a reñir, y los otros accedieron a jugar nuevamente, perdiéndolo todo, y entonces los muchachos, enterados del caso, seguían al Asturiano por la calle, diciéndole:

—Asturiano, daca la cola.

... Las once serían de la noche cuando llegó el corregidor al mesón, originando el consiguiente revuelo, y preguntó al Sevillano por la Ilustre Fregona. Luego de conocerla, la mandó salir para que el Sevillano le explicara la historia de aquella muchacha, y contándola estaba cuando se presentó el padre de Carriazo y el de Avendaño. Contrastados los pergaminos que guardaba el Sevillano y un pedazo de cadena que unía con la que mostró Carriazo, resultó ser éste el padre de Constanza, y así lo proclama el corregidor.

Los mozos, asustados, se presentan a sus padres, que no los conocían por sus trajes, y todos contentos, se van a casa del corregidor, donde se celebra una gran comida, a la que asiste Constanza vestida de dama, como le corresponde por su nacimiento.

Con gran sentimiento del hijo del corregidor, enamorado de Constanza, se acuerda que ésta se case con Tomás de Avendaño. Carriazo, para no ser menos, pide por esposa a la hija del corregidor, y el hijo del corregidor a una hija de D. Juan de Avendaño, con lo cual todos quedan contentos y felices.

El Sevillano y su mujer, aunque ya ricos por la munificencia del caballero Carriazo, se despiden con pena de Constanza, y ésta, convertida en dama noble, abandona, con su esposo D. Tomás de Avendaño, la noble ciudad de Toledo.



CUANDO CARRIAZO VOLVIÓ, CONTÓ A TODOS MIL MAGNÍFICAS Y LUENGAS MENTIRAS...



LA LINDÍSIMA ESPAÑOLA MARÍA CASAJUANA, PREMIADA EN EL CONCURSO DE BELLEZA CELEBRADO EN BARCELONA POR LA CASA FOX, QUE, SEGÚN NUESTRAS NOTICIAS, HA ARMADO UNA VERDADERA REVOLUCIÓN EN LOS ESTUDIOS NORTEAMERICANOS

Cartelería

MADRID

PALACIO DE LA MUSICA.—Raymond Griffith, el «actor de la chistera» en *Manos arriba y Leones a mí*, por Douglas McLean.

CALLAO.—Tercera semana de *Ben Hur*.

REAL CINEMA Y PRINCIPE ALFONSO.—La magnífica producción española *El dos de mayo*.

ROYALTY Y MADRID.—La interesante película española *La muñeca rota y Amor de padre*, por Norma Shearer y Lon Chaney.

PRINCESA, IDEAL Y BILBAO.—El grandioso film Paramount *Típoli*.

CINEMA GOYA.—*Manos arriba y Solteros de verano*, por Madge Bellamy.

BARCELONA

KURSAAL.—*La mona de mi novia y Amame y el mundo es mío*, por Mary Philbin y Norman Kerry.

COLISEUM Y CAPITOL.—Charles Farrel y Janet Gaynor en *El séptimo cielo*.

TIVOLI.—*El gavilán de los mares*, por Milton Sills y Enid Bennett.



VALENCIA

LIRICO.—Vilma Banky y Ronald Colman en *Venganza gitana*.

OLYMPIA.—*Estudiantes y modistillas y Altares del deseo*.

VIGO

ROYALTY.—*Los cadetes del zar*, por Irene Rich y Conway Tearle.

ODEÓN.—*El corcel de guerra*, por Charles Jones.

ZARAGOZA

TEATRO CIRCO.—*El negro que tenta el alma blanca*.

SALON DORE.—*La casta Susana*, por Lilian Harvey y Willy Fritsch.

GIJON

TEATRO DINDURRA.—*El gavilán de los mares*.

TEATRO JOVELLANOS.—Iya de Putti y Vladimir Gaidarov en *Manon Lescaut*.

LONDRES

ASTORIA.—*The Ring y Saucy Suzan*.

CAPITOL.—John Gilbert en *The Show* y Dolores Costello en *Heart of Maryland*.

KENSINGTON.—Olive Borden en *The Secret Studio*.

MARBLE ARCH PAVILION.—Reginald Denny en *That's My Daddy*.

NEW GALLERI.—*The Loves of Carmen*, por Dolores del Río y Victor McLaglen.

POLYTECHNIC THEATRE.—*Chang*.

ST. JAMES'S.—Norma Talmadge en *Camille*.

TIVOLI.—*Flesh and the Devil* (El demonio y la carne).

PARIS

AUBERT PALACE.—*André Cornélis*.

CAMEO.—*Pour l'Amour du ciel*, por Harold Lloyd.

GAUMONT PALACE.—*Bardelys le Magnifique*, por John Gilbert.

IMPERIAL.—*Metropolis*.

MADELEINE CINEMA.—*Ben Hur*.

LE PARAMOUNT.—*Printemps d'amour y Chang*.

NORMA SHEARER, LA BELLÍSIMA PROTAGONISTA DE «AMOR DE PADRE», CON LON CHANEY

estampa

es la revista
nacional
que interesa a toda España.

estampa

es la revista para
el hombre;
es la revista para
la mujer;
es la revista para
el niño.

estampa

ofrece siempre:
la imagen del momento,
el comentario oportuno,
la información interesante,
los escritores preferidos.

estampa

aparecerá en breve.

48 páginas.

30 céntimos.

OMNIA PATHÉ.—*L'Otage*.

MARIVAUX.—*Napoleón*.

SAINT PAUL.—*Hotel Impérial*.

PETIT SPLENDID.—John Barrymore en *Don Juan*.

CINE GLORIA.—*El octavo no mentir*, por Marion Davies y Matt Moore, e *Hijos del divorcio*, por Clara Bow y Esther Ralston.

CAPITOL THEATRE.—*La reina de la moda*, por Esther Ralston y *El rejuvenecimiento de la tía María*, por Harrison Ford y Phyllis Haver.

BUENOS AIRES

CINE FLORIDA.—*Orquídeas y armiño*, por Colleen Moore y Jack Mulhall.

SPLENDID THEATRE.—*Amor, eterna primavera*, por Conrad Nagel y Renée Adorée.

PALACE THEATRE.—*Con sus mismas armas*, por Norma Shearer y Lew Cody.

PARAMOUNT.—*La Colegiala altaiva*, por Bebe Daniels.

CHANG.....?

Esta semana ha publicado

LA NOVELA MUNDIAL

un original del gran escritor

CRISTÓBAL DE CASTRO

titulado

LOS HOMBRES DE HIERRO

Precio: 30 céntimos

CONCURSO DE «SABE USTED...»

EXAMINADAS las numerosas soluciones que hemos recibido para este concurso, los premios han sido adjudicados por el siguiente orden:

PRIMER PREMIO

Tres magníficos retratos ejecutados por el gran artista ANTONIO CALVACHE, Carrera de San Jerónimo, 16, a D. Gregorio Mendigorrieta, de Madrid, único que nos ha remitido completa la lista de nombres.

SEGUNDO PREMIO

Una espléndida muñeca, vestida de andaluza, de la casa A. LINARES (mantones de Manila), Plaza de las Cortes, 8, a D. Pedro García Artola, de Valladolid, que ha acertado diez nombres de los doce contenidos en nuestra lista.

TERCER PREMIO

Suscripción por un año a nuestra Revista a doña Elisa Magro, de Madrid, cuya solución contenía nueve nombres exactos.

CUARTO PREMIO

Un palco para asistir a una sesión de «cine» en el aristocrático REAL CINEMA, de la «Gran Empresa Sagarrá, S. A.», a D.ª Carolina Arroyo, de Madrid, que nos ha remitido ocho nombres exactos.

QUINTO PREMIO

Un palco para asistir a una sesión de «cine» en el elegante salón del PALACIO DE LA MUSICA, a D. Rogelio Mondragón, de Barcelona, que también nos ha remitido ocho nombres exactos.

Entre las soluciones recibidas, hasta el número de cuatro mil trescientas veintisiete, tres contienen siete nombres exactos. Son estos concursantes: «Amanditas», de Madrid; H. Guillón Joli, de Oviedo, y Francisco Marinero, de Madrid. Todos los demás han acertado menos de este número.

Suponiendo que el señor Mondragón no querrá hacer un viaje a Madrid con el único objeto de asistir a una sesión de «cine», le remitiremos el importe del palco que en derecho le corresponde, si tiene la amabilidad de indicarnos su dirección exacta y la forma en que debemos hacer el envío.

SALÓN IDEAL EN RIOSECO (VALLADOLID)
Se arrienda para Cine
Dirigirse a **DON VICENTE DEL CASTILLO**

VENUS FILM

PRESENTARÁ EN BREVE LA GRANDIOSA PELÍCULA

LA ILUSTRE FREGONA

DEL PRÍNCIPE DE LAS LETRAS
MIGUEL DE CERVANTES

INTERPRETADA POR

MARI MUNIAIN :: ANGEL DE ZOMEÑO :: JUAN ROMERO
MODESTO RIVAS :: RAFAEL CALVO

Escenografía de R. DE ZOMEÑO. — Ediciones ZOMEÑO HERMANOS

Paseo del Hospital, 15

CARABANCHEL BAJO



OLIVE BORDEN, LA ENCANTADORA ESTRELLA DE «THE SECRET STUDIO»

EDICIONES RUMIJ

PRESENTA LA INTERESANTE PELÍCULA ESPAÑOLA

Rosas y espinas

Interpretada magistralmente por
AMELIA SÁNCHEZ
A. SAN GERMAN - BARÓN DE KARDY

Dirección de A. SÁNCHEZ

Para contrataciones y venta:

JOSE RUIZ MIRAN

PASEO DEL PRADO, 46. — MADRID

EN PREPARACIÓN: EL FAKIR



ESTRELLAS ESPAÑOLAS

UNA CONVERSACIÓN CON CARMEN VIANCE

PODÍA servir de ejemplo a las chicas atolondradas y novieras. Era la personificación de la formalidad: «la mujercita que sabe ganarse la vida». Este es el ideal de las familias mesócratas que ven con inquietud el porvenir de la prole. Todas las mañanas acudía a su oficina, a su puesto de temporera en un negocio de la Denda, después de haber ayudado en las faenas de la casa. Por las tardes consumía el tiempo en las labores de costura o daba una vuelta por las calles en compañía de la madre o de las hermanas. Y, los sábados por la noche, iba al cine como recompensa del trabajo de toda la semana. Pero el destino ofrecía poca seguridad y acudió a unas oposiciones de la Presidencia. Total: una temporada frente a los libros leyendo con ahínco, tenazmente; un examen ante graves señores y el título de auxiliar, «de plantilla», en expectación de destino. Esta era la vida, sin inquietudes, de Carmencita Hernández.

Pero en su existencia tranquila un día sopló el viento de la aventura: el cine. La empresa «Film Española», dirigida por Pepe Buch, iba a impresionar *Mancha que limpia* y necesitaba gente. Publicó un anuncio. Y Carmencita se ofreció. Fué hasta las oficinas de la Empresa cinematográfica sin vocación, sin esperanza, por instinto de curiosidad; quizás con menos entusiasmo que cualquiera de las muchas chicas que, en grupo heterogéneo y absurdo, hasta allí llegaron. Cuando la dijeron que servía y la ofrecieron un papel secundario quedó asombrada. Cuando, al poco tiempo de comenzar los trabajos, la señalaron para sustituir a la protagonista, se desconcertó.

«Pero ¿cómo? —se dijo—. Sin conocer ni lo más rudimentario del arte del «maquillaje»? Sin haber trabajado ni siquiera una vez en una función de aficionados?»

En efecto. Así nació a la vida cinematográfica la ordenada burócrata.

Tímidamente, como quien comete una acción nefanda, asistió a los primeros ensayos. Desde entonces todas las mañanas temprano, de prisa, saltándose el corazón de gozo, acudía, no a la oficina, como de costumbre—donde se hizo pasar por enferma—, sino al estudio de la «Film Española», sin que su familia lo sospechase. Y como en un sueño feliz, vióse de pronto encajada en el ambiente alegre de la farándula. Terminada la obra, hubo que estampar el nombre en los

affiches. ¿Carmen Hernández? No. Era poco sonoro. —Busque usted un seudónimo—la aconsejaron. Entonces—eligiendo entre los muchos nombres que la ofrecieron—exclamó:

—Me llamaré «Carmen Viance».

Al cabo de cuatro años de brillante labor, que la coloca en un plano eminentemente entre las artistas de la

las va en España muy despacio. No ofrece ningún porvenir. El ideal es marcharse al Extranjero.

—¿Irrá usted fuera?

—Es un deseo vehemente y haré cuanto sea posible por conseguirllo.

—¿A Norteamérica?

—No. El país que más me interesa en este aspecto es Alemania.

Carmen Viance habla reposadamente y posee esa simpatía que nace de la modestia y el comedimiento; no la simpatía estrepitosa y un poco falsa de la profesional del arte escénico. Junto al carácter de la chica moderna, desenvuelto y audaz, quizás resulte el suyo un poco *arriér*. Tiene la sencillez provinciana unida al aire atractivo de las muchachas madrileñas. El mismo ambiente de su casa aleja la idea vulgar que se tiene del hogar de las artistas.

—¿Cuánto ganó usted con la primera obra? —la digo.

—Mil pesetas. Fué el pago a mi trabajo en *Mancha que limpia*; pero un pago casi insospechado. Comencé a representar el papel más importante sin haber hablado nada del sueldo. Un día me llamaron para ofrecerme setecientas cincuenta pesetas si me facilitaban los trajes o mil pesetas si éstos corrían de mi cuenta. Y opté por lo último. Por cierto que, para poder trabajar, después de haber excusado mis primeras faltas a la oficina fingiendo una enfermedad, solicité y obtuve un mes de permiso. La licencia hubo de terminar antes que la película y... entonces fueron mis apuros. El jefe me llamó aparte. Se había enterado de que hacía películas. Y, frunciendo mucho el ceño, exclamó: «Señorita: es preciso decidirte: el cine o

la oficina.» El conflicto que me planteaba era tan grande que, por toda contestación, rompí a llorar desesperadamente. Y aquel hombre severo se conmovió. Bueno, bueno, cálmese. Venga aquí por las tardes. Todo puede armonizarse —me dijo—. Y así pude cumplir mi compromiso con la empresa sin perder el destino.

—¿No filmaba usted poco después *La Casa de La Troya*?

—Sí; antes de que se representase *Mancha que limpia*.

—¿Y le concedieron permiso en la oficina para ir a Galicia?



Carmen Viance, con Aurora Redondo, en una escena de *«Mancha que limpia»*, su primera película.

cinematografía española, la vida de Carmen Viance tiene el mismo ritmo que el de Carmencita Hernández.

—Por las mañanas —me dice— voy a la oficina de la Presidencia. Parte de las tardes las invierto en las labores de costura. Salgo frecuentemente a dar un paseo o a presenciar alguna función cinematográfica. Me acuesto muy temprano; únicamente los sábados trasnocho un poco... Voy al cine con la familia. En fin, la vida de siempre...

—¿Y no ha pensado en abandonar el empleo para dedicar toda su actividad a la pantalla? —pregunto.

—Sería demasiado aventurado. Esto de las pelícu-



De Soledad, en *«Las de Méndez»*.



En *«La hija del Corregidor»*.



En otra escena de «Las de Méndez».

—No. Pero dejé el empleo. Como ya había ganado las oposiciones a la Presidencia no me interesaba conservarlo.

—¿Por quién trabajó usted en la obra de Pérez Lugín?

—Por medio de un compañero de oficina, que había visto en el laboratorio de la «Film Española» mi trabajo, conocí a don David Miranda, delegado de Moriyon, el capitalista. Se había elegido a Cándida Suárez para el papel de Carmiña; pero la figura de ésta no daba en la pantalla el tipo imaginado para la protagonista de la novela. Miranda supuso que yo me adaptaría mejor. Lugín dió el visto bueno y firmé un contrato de 5.000 pesetas.

Después...

—Después hice en *La hija del Corregidor* el papel de Luisa, y me dieron 3.000 pesetas; luego, *El Lazarillo de Tormes* y *Gigantes y Cabezudos*, a 3.000 pesetas cada una.

—Entonces la pagaron mejor en *La Casa de La Troya*...

—No, por que el contrato era por dos meses y en las otras, desde *La hija del Corregidor*, sólo por un mes. Las últimas—*Tierra Valenciana*, *La Loca de la Casa* y *Las de Méndez*—las he cobrado a 4.000 pesetas, no excediendo de un mes el compromiso de trabajo.

—¿Cuánto tiempo hace que no trabaja usted?

—Desde enero, que hice *Las de Méndez*. En este mes interpretaré, en una obra aún sin título, de la misma empresa que *Tierra Valenciana*. Ya he firmado el contrato.

—¿Estudia usted ante el espejo ademanes y gestos?

—Nunca!

—¿Se identifica pronto con el personaje que representa?

—Sí; me es fácil conseguirla.

—¿Cuál de las funciones que usted ha encarnado se acerca más a su espíritu?

—La Carmiña de *La Casa de La Troya* y la muchacha de *Las de Méndez*. Son, por otra parte, los papeles que más me gustan.

—¿Y el papel de *Gigantes y Cabezudos*?

—¡Ah! Si le dijese a usted que me producía miedo, verdaderamente miedo, hacer el tipo... No me suponía capaz de captar el espíritu. En cambio, ahora es una de las películas en las que más me gusto.

—¿Está usted satisfecha de su labor?

—Le diré a usted. Soy demasiado exigente conmigo misma. Yo, de cada película, sacaría seis escenas; lo demás no me interesa.

—¿Qué carácter le gusta a usted interpretar preferentemente?

Pilar, en «Gigantes y Cabezudos».

—El de mujer buena. Me sería difícil fingir la maldad.

—Preferiría una esfera social determinada?

—Sí; la de clase elevada.

—Representaría usted con agrado la pasión de los celos, por ejemplo?

—Sí; pero en estos arrebatos me parecen bien las limitaciones. Me gustaría encarnar el papel de una mujer que ama mucho; amor, que fuese correspondido, aunque mi pasión excediera a la del galán.

—¿Qué escenas considera más acertadas de cuantas ha interpretado?

—El momento de la confesión en *La Casa de La Troya*; aquél, de *Gigantes y Cabezudos*, cuando me dan la noticia de la muerte del otro, mientras el tonto dice que es falso. En *Las de Méndez*, la escena de la mesa, al exclarar que no hay patatas.

—¿En qué cinta se gusta menos?

—En *La hija del Corregidor*.

—Y de las películas extranjeras. ¿Cuáles le interesan más?

—Las alemanas. Y, entre todas, *Varieté*. Lo raro es que, *Amame y el mundo es mío*, habiendo sido dirigida por el mismo, dista tanto de *Varieté*. Lo cual indica la importancia que debe concederse al conjunto.

—¿A qué actor admira usted más?

—A Emil Jannings.

—¿Y de los americanos?

—Me gusta mucho Lillian Gish.

—¿Entre los españoles?...

—San Germán, en *Boy*.

—¿Qué le parece Raquel Meller?

—Me gustó en *Violetas Imperiales*. En lo demás, no.

—¿Qué juicio le merecen las películas francesas?

—No me satisfacen.

—Tiene usted en la actualidad muchos ofrecimientos de trabajo?

—Sí; pero, con frecuencia, tengo que rechazar las proposiciones porque escatiman el dinero. Claro que, en seguida, los empresarios encuentran quien acepte.

Esto es, lector amigo, el más interesante de mi conversación con Carmen Viance.

LUIS E. DE
ALDECOA.



Al cabo de cuatro años de brillantísima labor, Carmen Viance, primera figura de la cinematografía española, sigue siendo la ordenada burócrata de clara belleza y señoril elegancia.



JETTA GOUDAL, LA EXQUISITA ACTRIZ DE EXÓTICA Y SUGESTIVA BELLEZA, CON JOSEPH SHILDKAUT, EN UNA ESCENA DE SU ÚLTIMO FILM
«THE FORBIDDEN WOMAN»



TRIPOLI

Dirección de JAMES CRUZE

Una página gloriosa de la naciente historia de los Estados Unidos

Constituye el éxito de la presente semana en

TEATRO DE LA PRINCESA
y Cines IDEAL y BILBAO



Superproducción PARAMOUNT

NUESTRA PORTADA

ANTONIO MORENO

DE Antonio Moreno, el eminent actor que, recientemente, ha obtenido un triunfo magno personificando el capitán Ulises, de Marc Nostrum, podría decirse que tiene dos patrias: la que le vió nacer y la que supo acogerle generosa y brindarle honores, fortuna y dicha.

Nacido en Madrid el 26 de septiembre de 1888 de familia muy humilde, un amigo se lo llevó a América cuando tenía catorce años. En la ciudad de Northampton y siempre bajo los auspicios de su protector, hizo sus estudios, y, muy joven, debutó en el «cine», interpretando un pequeño papel en la cinta titulada *The Voice of Millions* (*La voz de los millones*).

Su carrera en el arte mudo fué rápida y triunfal. Las más ilustres actrices de la pantalla han sido sus «partenaires», y todas las vampiresas eminentes, desde Alice Terry hasta Clara Bow, pasando por Aileen Pringle y Greta Garbo, han ensayado en él su poder de seducción. El gato montés, Su Alteza el Príncipe, La señorita Emociones, El bosque en llamas, La tierra de todos, Ceguera de amor, La que no sabía amar, Ello, Madame Pompadour... Cada film, un triunfo; cada personaje, una nueva faceta de su arte sincero y viril.

Cuando los Estados Unidos se decidieron a intervenir en la gran guerra, Antonio Moreno, considerando un deber de gratitud ofrecer su sangre al país que le había hecho rico y famoso, quiso alistarse bajo la bandera estrellada, y, a este objeto, solicitó la ciudadanía americana. No se la concedieron. La legislación del Tío Sam es inflexible, y el emigrante español no podía recordar el nombre del barco que depositó en la tierra del oro a un pobre niño, entoncedido por muchos días de constante mareo.

Terminó la guerra, volvieron los días triunfales, el establecimiento definitivo en su palacio de Los Angeles y su matrimonio con una encantadora neoyorquina. Convenientemente demostrado que el subdito español Antonio Garrido Monteagudo Moreno arribó al continente americano en un buque alemán, el Gobierno acaba de concederle derecho de ciudadanía, pero en el fondo del alma, Moreno sigue siendo español.

Cuando, bajo el cielo cálido de California, su mujer interpreta en el piano, para él, viejos aires españoles, añora la tierra gloriosa de sus antepasados, y los encendidos rubíes y los diamantes amarillos que adornan el dedo meñique de su mano derecha parecen gritar, con cada rayo de luz que se quiebra en el corazón de las gemas espléndidas: España, España...



El más grandioso suceso de la cinematografía será, sin duda, la famosa
SELECCIÓN GAUMONT DIAMANTE AZUL.

EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA

según la obra inmortal del
príncipe de los ingenios,
MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA

Una maravillosa

SELECCIÓN GAUMONT DIAMANTE AZUL.
(Fuera de programa.)

Gutiérrez

SEMANARIO ESPAÑOL DE HUMORISMO



REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
PASEO DE SAN VICENTE, 20
TELÉFONO 12936
MADRID

Director: K-HITO

La revista de moda
El mayor éxito periodístico del año
Magnífica presentación

Todos los sábados

30 céntimos, 30

DIRECCIONES ARTÍSTICAS

A petición de numerosos lectores, empe-
zamos en este número la publicación de
la lista de Casas productoras y los artis-
tas que trabajan en cada una de ellas.

Richard Arlen, Raymond Hatton, Theodore Roberts, Lawrence Gray, Betty Bronson, Pola Negri, Esther Ralston, Mary Brian, Neil Hamilton, Richard Dix, Adolphe Menjou, Raymond Griffith, Kathrin Hill, Wallace Beery, Florence Vidor, Donald Keith, Clara Bow, Chester Conklin, Clive Brooks, Arlette Marcial, Kathryn Williams, Charles ("Buddy") Rogers, Fred Thomson, Margaret Quimby, Gary Cooper, James Hall, Douglas McLean, William Powell, Bebe Daniels, Louise Brooks, Noah Beery, Emil Jannings, Evelyn Brent y Margarita Morris en los Famous Players Studios, Hollywood, California.

Rex Ingram, Gwyn Lee, Roy D'Arcy, Antonio Moreno, Lew Cody, Alice Terry, Ramón Novarro, Norma Shearer, John Gilbert, Zasu Pitts, William Haines, Lon Chaney, Helena D'Aigly, Renée Adorée, Marion Davies, Conrad Nagel, Lillian Gish, Eleanor Boardmann, Paulette Duval, Karl Dane, Dorothy Sebastian, Lionel Barrymore, Tim McCoy, George K. Arthur, Lars Hanson, Joan Crawford y Ralph Forbes en los Metro Goldwyn Studio, Culver City, California.

Wilma Bankey, Ronald Colman, Douglas Fairbanks, Jack Pickford, Norma Talmadge, Constance Talmadge, Buster Keaton, Corinne Griffith y John Barrymore en los United Artists Studio, 7100, Santa Monica Boulevard, Los Angeles, California.

Lewis Stone, Colleen Moore, Jack Mulhall, Myrtle Stedman, Natalie Kingston, Joyce Compton, Doris Kenyon, Milton Sills, Billie Dove, Ken Maynard, Richard Barthelmess, Ben Lyon, Dorothy Mackaill, Harry Langdon, Mary Astor y Larry Kent en los First National Studio, Burbank, California.

Reginald Denny, Hoot Gibson, Mary Philbin, Laura La Plante, Marian Nixon, Lola

CHANG...?

Todd, Art Accord, Nina Romano, Josie Sedgwick, Norman Kerry, William Desmond, Edmund Cobb, Jack Daugherty, George Lewis y Raymond Kean en los Universal Studio, Universal City, California.

William Boyd, Rod La Rocque, Leatrice Joy, Edmund Burns, Rita Carita, Vera Reynolds, Jetta Goudal, Majel Coleman, H. B. Warner, Victor Varconi, Sally Rand, Elinor Fair y Joseph Striker en Cecil B. De Mille Studio, Culver City, California.

Lou Tellegen, Buck Jones, George O'Brien, Tom Mix, Edmund Lowe, Earle Foxe, Janet Gaynor, Olive Bordem, Richard Walling y Barry Norton en los Fox Studio, Western Avenue, Los Angeles, California.

CINEMA ESPAÑOL

EL director italiano señor Roni coroni, que ya dirigió la cinta *Tierra valenciana* o *Rosa de Levante*—con tanto éxito proyectada el invierno pasado—está filmando una nueva película en Madrid. En ella figura la misma protagonista: Carmen Vianc, y toman parte algunos elementos cinematógrafistas valencianos. El operador es Luis R. Alonso.

EL telégrafo nos ha traído la noticia de que la Cámara de los Comunes inglesa ha aprobado una ley para obligar a los empresarios a que un tanto por ciento de las cintas que proyecten sean de origen inglés. Suponemos, por ello, muy regocijados a los cinematógrafistas ingleses, que tan denodadamente parecen luchar por crear la industria del film británico. Y nos sospechamos que esta noticia habrá producido también algún contento, por el ejemplo que pueda representar, entre los cinematógrafistas españoles, que tienen solicitado del Poder público una medida parecida a la que acaba de aprobar la Cámara londinense. Pero nuestra opinión es la de que una disposición legal en ese sentido sería completamente inútil entre nosotros, ya que las escasas películas españolas que no se estrenan aquí son en realidad indignas de proyección.

Nuestra industria cinematográfica no está necesitada de protección, porque generalmente los films españoles obtienen éxitos desmedidos. Lo que sí resulta necesario es abrir las fronteras en el sentido de que pudiéramos establecer una exportación cinematográfica. Y esto, con disposiciones legales no puede conseguirse, sino que hay que alcanzarlo con una mejor calidad en nuestra producción, para poder competir y rivalizar con la extranjera. El mejor auxilio que se puede solicitar del Estado es la creación de un concurso anual para premiar con larguezas las dos o tres mejores cintas españolas. De esta forma, acaso se lograse sacudir un poco la pereza del capital, tan reacio aquí para emplearse cinematográficamente en la medida necesaria, ya que la pobreza de medios es la principal causa de las deficiencias de nuestra producción.

TERMINADOS ya los trabajos de impresión de *La condesa María*, ha regresado de París José Nieto, que viene muy contento de la labor realizada en esa cinta.

Tenemos noticia de que Juan Ignacio Luca de Tena ha quedado muy satisfecho de la forma como se ha llevado al film su comedia.



APARECERA EN BREVE

RAFAEL Salvador está terminando de montar su nueva producción *Votos y rejas*. Contamos en progresos producidos por los frutos de la experiencia.

CON buen éxito fué pasada de prueba la nueva producción de Buchs, *Los aparecidos*, adaptación cinematográfica de la zarzuela de Arniches y Lucio.

EN vista del excelente éxito económico alcanzado por *Estudiantes y modistillas*, parece ser que Antonio Casero piensa reincidir en sus actividades cinematográficas. Se dice que prepara la adaptación de su zarzuela *La chica de la Arganzuela*, y que también será protagonista de esta cinta la bellísima Romerito.

EL pasado lunes, y con una brillantísima concurrencia de público distinguido, inauguró sus sesiones el aristocrático salón Príncipe Alfonso, punto de cita de la buena sociedad madrileña.

Felicitamos cordialmente a D. Antonio Armenta, Director gerente de la Empresa Sagarra, por la feliz terminación de las importantes obras realizadas en dicho coliseo.

CHANG...?

MUY PRONTO
METRO GOLDWYN
PRESENTARÁ
la grandiosa película
LOS VENCEDORES DEL FUEGO

por CHARLES RAY y MAY McAVOY
en el aristocrático CINE DEL CALLAO



sin realizarse nada extraordinario en
una aventura de cine
resulta una película extraordinaria

LA nueva entidad española «Rumy» acaba de terminar el rodaje de *Rosas y espinas*, interesantísima cinta en la que intervienen Amelia Sánchez, A. San Germán y Barón de Kardy, artistas ya conocidos del público.

Para este film, dirigido por el conocido cineasta D. Antonio Sánchez, ha escrito el maestro Alonso una bellísima zamba gitana, que interpreta con su habitual maestría la gentil bailarina Isabelita Carrasco.



Marie Prevost

UBIA, esbelta, deliciosamente elegante y ligera de movimientos, la ex bañista de Mack Sennett se ha convertido en la intérprete ideal de esas modernas muñequitas frívolas, superficiales, que engañan a su marido sin darle importancia, sin ser malas tampoco, simplemente por eso, porque son frívolas, y para ellas un marido no tiene mucha más importancia que un traje o un sombrero. *La esposa frívola* se llamaba una de las primeras cintas que interpretó, ya con categoría de «estrella», y des-

LA GENTILÍSIMA MARIE QUE EMPEZÓ COMO BAÑISTA DE LAS COMEDIAS MACK SENNETT ES HOY ESTRELLA DE PRIMERA MAGNITUD



pués ha sido la gentilísima protagonista de muchas comedias nada trascendentales, suaves y elegantes como ella misma.

Se dice que la primera vez que se vio precisada a llorar frente al objetivo, no podía conseguirlo, y el director le aconsejó que recordara algún suceso desgraciado de su vida. «Si a mí no me ha ocurrido nunca nada malo», replicó, desconcertada, la joven actriz.

El 24 de octubre de 1924 se casó con Kenneth Harlan, divorciado de Viola Dana, y la vida parecía seguir sonriendo a la encantadora Marie Prevost, que no había tenido nunca motivos para llorar.

Dos años pasaron en plena felicidad, y un día, apenas repuesta de una operación de apendicitis, tuvo el inmenso dolor de perder a su madre, muerta en un accidente de automóvil. A esta desgracia siguieron otras, y hasta su matrimonio, considerado como uno de los más felices de Hollywood, terminó en un ruidoso divorcio; pero las desgracias y los dolores no han conseguido alterar la gracia de su sonrisa ni la alegría radiante de sus ojos azules, que iluminan esas comedietas intranscendentales que se llaman *Divorciémonos*, *En la habitación de Mabel*, *Los maridos ajenos*, *Moño o melena*, *De carbonero a gran señor*.

MARIE PREVOST EN UNA ESCENA DE SU ÚLTIMO FILM «THE RUSH HOUR»